Guía del trabajador de salud comunitaria para abordar la indecisión ante la vacuna COVID-19

¿Por qué los niños necesitan vacunas y vacunas de refuerzo contra el COVID-19?

- Es eficaz. La vacuna equipa al sistema inmunitario de un niño para reconocer y resistir el virus. Esto los protege a ellos y a todos los que los rodean de enfermedades graves y hospitalizaciones por COVID-19. También protege contra COVID prolongado. La investigación sugiere que las personas que están vacunadas contra COVID-19 tienen menos probabilidades de desarrollar COVID prolongado.
- Vacunar a los niños puede proporcionar a los padres una mayor confianza para que los niños participen en el cuidado de los niños y la escuela y otras actividades grupales.

Efectos secundarios

- Los efectos secundarios reportados son leves, temporales y similares a los experimentados después de las vacunas de rutina. Los efectos secundarios generalmente desaparecen en unos pocos días
- Algunos niños no tienen efectos secundarios
- Incluso si no experimenta ningún efecto secundario, su cuerpo está construyendo protección contra el virus que causa COVID-19.

Efectos secundarios comunes por grupo de edad:

6 meses-3 años

- Dolor en la pierna o el brazo donde se administró la vacuna
- Ganglios linfáticos inflamados
- Irritabilidad o llanto
- Somnolencia
- Pérdida de apetito

Pídale consejo al proveedor de atención médica de su hijo sobre el uso de un analgésico que no sea aspirina o sobre la reducción de los efectos secundarios y conozca otras medidas que puede tomar en casa para consolar a su hijo después de la vacunación.

4-17 años*

- Dolor, inflamación e irritación en el brazo donde se administró la vacuna
- Cansancio
- Dolor de cabeza
- Dolor muscular o articular
- Escalofríos
- Ganglios linfáticos inflamados
 - **Los efectos secundarios son más comunes después de la segunda dosis

Seguridad

- Las vacunas contra la COVID-19 se han probado y revisado exhaustivamente. A través del monitoreo continuo de seguridad, se ha descubierto que la vacunación contra el COVID-19 es segura para niños y adolescentes.
- Millones de niños y adolescentes de 5 a 17 años ya han recibido al menos una dosis de una vacuna contra el COVID-19.
- La vacuna contra el COVID-19 ayuda a protegerlo al crear una respuesta de anticuerpos sin que tenga que experimentar la enfermedad.

- Los niños que ya han tenido COVID-19 aún deben vacunarse porque es una forma más segura y confiable de proteger que enfermarse de COVID-19.
- Las vacunas contra el COVID-19 pueden ofrecer protección adicional a las personas que tuvieron COVID-19, incluida la protección contra ser hospitalizadas por una nueva infección.
- La miocarditis (inflamación del corazón) es un efecto secundario poco común de algunas vacunas COVID-19, pero en los niños, la miocarditis ha sido muy poco común. En niños de 5 a 11 años, el riesgo de miocarditis por la vacunación contra el COVID-19 es de aproximadamente 1 en 1 millón. Este riesgo es mayor en los adolescentes varones, sin embargo, el riesgo de miocarditis es mucho mayor por la infección por COVID-19 que por la vacuna, y la miocarditis suele ser mucho más grave después de la infección por COVID-19 que después de la inmunización.

¿Tiene preguntas o inquietudes sobre las vacunas? Hable con el proveedor de atención médica de su hijo, la enfermera de la escuela de su hijo para evitar desinformación.

Vacunas de COVID-19 y fertilidad

- Actualmente no hay evidencia que demuestre que alguna vacuna, incluidas las vacunas COVID-19, cause problemas de fertilidad en mujeres u hombres.
- Actualmente no hay evidencia de que los ingredientes de la vacuna o los anticuerpos desarrollados después de la vacunación contra el COVID-19 causen problemas para quedar embarazada ahora o en el futuro.
- La evidencia continúa creciendo, mostrando que la vacunación contra el COVID-19 es segura y efectiva durante el embarazo y es recomendada para las personas que están embarazadas, amamantando, tratando de quedar embarazadas ahora o que podrían quedar embarazadas en el futuro.

Vacunación de rutina

Las visitas regulares al médico y mantenerse al día con las vacunas infantiles recomendadas son importantes para mantener a su hijo sano y protegerlo de enfermedades graves. Asegurarse de que su hijo tenga las vacunas recomendadas es una de las mejores cosas que puede hacer para proteger a su hijo y a su comunidad de enfermedades graves que se propagan fácilmente.

Las vacunas previenen aproximadamente 10.5 millones de casos de enfermedades infecciosas por año y salvan 33,000 vidas solo en los Estados Unidos. Trabaje con su médico para vacunar a su hijo a tiempo y a tiempo para proteger a su bebé cuando más necesita protección contra la vacuna.

Vacune a su familia. Las vacunas son una forma segura y efectiva de proteger a sus hijos y a su comunidad. Las citas se pueden hacer a través del médico de su hijo o visite www.santacruzhealth.org/coronavirusvacuna

Para obtener ayuda en inglés, español, mixteco y triqui para programar una vacuna contra el COVID-19, llame a la Consejo de Acción Comunitaria: (831)-440-3556







RESUMEN DE LA EVALUACIÓN RÁPIDA DE LA COMUNIDAD

Esta guía se desarrolló utilizando datos recopilados durante la Evaluación Rápida de la Comunidad (RCA) de la primavera de 2023 realizada por la Salud Pública y Consejo de Acción Comunitaria del Condado de Santa Cruz. (CAB) para abordar la vacilación de la vacuna entre los padres en el sur del condado de Santa Cruz.

La RCA se centró en abordar la vacilación hacia la vacuna de la serie primaria COVID-19 en padres y / o tutores (padres) de niños, de 0 a 14 años, en el sur del condado. A partir del 1 de marzo de 2023, los padres (de 25 a 44 años) en esta región tienen algunas de las tasas más altas de series primarias (81%) dentro del condado, mientras que solo el 36% de los niños de 0 a 14 años en esta región han completado su serie primaria. El objetivo de la evaluación fue determinar la influencia, la confianza, la accesibilidad y los factores motivadores para vacunar a los niños con su serie primaria COVID-19.

Recolección de datos: 502 encuestas completadas, proporcionadas en forma escrita en inglés y español, o verbalmente en mixteco, 3 grupos focales, cada uno con 6 a 11 participantes totales y 3 meses de monitoreo de redes sociales y escucha comunitaria.

Vacilación: La respuesta principal incluyó la preocupación por los "posibles efectos secundarios de la vacunación" para su hijo (49%), y la información que aprendieron sobre la vacuna los ha "asustado para dudar o posponer" la vacunación (34%)

Confianza: Las fuentes de información más confiables varían según el idioma hablado, pero las organizaciones comunitarias y las agencias de salud pública se destacan como fuentes confiables para todos los padres encuestados.

Accesibilidad: Para los padres que completaron la encuesta en inglés, "Llegar a los sitios de vacunación" fue el desafío más citado para vacunar a sus hijos, mientras que para aquellos que completaron la encuesta en español, la "barrera del idioma" fue la dificultad más citada. Los datos de RCA sugieren que reducir las barreras, como la creación de oportunidades de vacunación accesibles, la tecnología y garantizar que los recursos estén disponibles en las lenguas indígenas, siguen siendo áreas para mejorar.

Factores motivadores

Seguridad: Casi la mitad de los padres piensan que la vacuna COVID-19 es segura para sus hijos (47%), mientras que un tercio de los padres piensa que la vacuna COVID-19 es algo segura, y solo el 10% piensa que es completamente insegura. Dado que relativamente pocos padres creen que la vacuna no es segura en absoluto, las estrategias de comunicación para el público en general basadas en la RCA pueden diseñarse para abordar las preocupaciones de los padres que creen que la vacuna es "algo segura" para fortalecer su decisión.

Según los resultados de la encuesta, es menos probable que los padres de niños vacunados se preocupen por que sus hijos contraigan COVID-19 que aquellos que no han vacunado a sus hijos. Las estrategias de comunicación pueden aprovechar esta tendencia para ayudar a reducir el temor de los padres a que sus hijos contraigan COVID-19.